

Cómo citar este artículo: Tortti, María Cristina (2017), "**Che** y las tempranas redes de la *nueva izquierda*", en AMÉRICALEE. El portal de publicaciones latinoamericanas del siglo XX. ISSN: 2545-823X. Disponible en: <www.americalee.cedinci.org>

## ***Che* y las tempranas redes de la *nueva izquierda***

María Cristina Tortti <sup>1</sup>  
IDIHCS-UNLP, Argentina

### **La *izquierda socialista* y *Che* a principios de los sesenta**

La revista *Che* puede ser presentada como pieza típica de un tramo frecuentemente olvidado en la historia de la *nueva izquierda* argentina: el de los primeros sesenta, oscurecido por la espectacularidad de los setenta. Sin embargo, fue entonces cuando se produjeron muchas de las operaciones intelectuales y políticas que darían lugar a la construcción de una nueva sensibilidad política, construida en ruptura con los discursos tradicionales de la izquierda y el peronismo clásicos. Leer *Che* es, sin dudas, una manera de entrar a ese mundo.

La revista muestra, por una parte, la peculiar firma de intervención política del grupo que la gestó –el *ala izquierda* del Partido Socialista Argentino (PSA)-, grupo en el que habitaban todas las frustraciones y expectativas de una izquierda que vivía con angustia su separación respecto del mundo de los trabajadores. En tal sentido, *Che* fue expresión de una *idea* y también de una *apuesta* política: la de pensar que socialismo y peronismo podían ser articulados desde una perspectiva revolucionaria.

En tanto texto colectivo *Che* expresa la rebelión, y el espíritu inaugural, que animó a una generación, que volviéndose autocríticamente sobre la propia tradición, buscó las causas del “fracaso histórico” del socialismo en la Argentina a la vez que las vías de su superación. Por tal razón, puede ser leída como parte de la crisis que atravesaba al Socialismo desde la

---

<sup>1</sup> mctortti@gmail.com

Cómo citar este artículo: Tortti, María Cristina (2017), “*Che* y las tempranas redes de la *nueva izquierda*”, en AMÉRICALEE. El portal de publicaciones latinoamericanas del siglo XX. ISSN: 2545-823X. Disponible en: <www.americalee.cedinci.org>

división partidaria de 1958<sup>2</sup>, y por lo tanto puesta en relación con otra revista, *Situación*, editada en paralelo por el mismo grupo y destinada al debate interno.<sup>3</sup> Y también, en parcial contrapunto, con *Sagitario*, expresión del sector más moderado del PSA, de orientación socialdemócrata y a la vez latinoamericanista.<sup>4</sup> Ambas reflejaban el debate de opiniones existentes dentro de ese partido, pero ninguna de las dos dependía orgánicamente de él.<sup>5</sup>

Pero *Che* fue pensada sobre todo para el “frente externo” y, en tal sentido, cabe analizarla además en el plano de sus discusiones con la prensa del Partido Comunista (PC) -en particular con la revista *Cuadernos de Cultura*<sup>6</sup>-, o con publicaciones que como *El Popular*, expresaban a sectores del nacionalismo popular.<sup>7</sup> Conscientes de que por entonces la izquierda había pedido muchas de sus certezas, los miembros del grupo fundador apuntaban a “crear un área de acuerdos para los debates”, para lo cual se dieron a la tarea de convocar a intelectuales, políticos y sindicalistas de diversos orígenes políticos. Quienes hicieron *Che* no sólo se propusieron incidir en el reagrupamiento de las izquierdas sino

---

<sup>2</sup> La “izquierda socialista” tenía presencia dentro del PS al menos desde mediados de 1956 cuando comenzó a hacer públicas sus críticas a la Revolución Libertadora y a la línea “liberal” sostenida dentro del partido por Américo Ghioldi. El conflicto derivó la fractura de 1958, de la cual resultaron el PS Democrático –cuyas figuras destacadas eran, además del mismo Ghioldi, Nicolás Repetto y Jacinto Oddone, entre otros-, y el PS Argentino en el que se agruparon los sectores renovadores que deseaban dejar atrás el cerrado antiperonismo que había caracterizado al Partido Socialista, y acercarlo a los trabajadores. En el PSA convivían un sector renovador y moderado –Alfredo Palacios, Carlos Sánchez Viamonte y Alicia Moreau- con el grupo predominantemente juvenil y de izquierda –Alexis Latendorf, Enrique Hidalgo, Ricardo Monner Sans, ver Tortti, M. C. (2009), *El viejo Partido Socialista y los orígenes de la ‘nueva izquierda’*, Prometeo, Buenos Aires.

<sup>3</sup> *Situación* fue editada mensualmente entre marzo de 1960 y septiembre de 1961 por con un Consejo de Redacción integrado por Luis Bergonzelli, Buenaventura Bueno, Alexis Latendorf y Américo Parrondo, y se presentaba como “latinoamericana, marxista y cerrada a los liberales”.

<sup>4</sup> *Sagitario*, en esta su tercera y última época –junio de 1958 a mayo de 1961-, también fue mensual y, como en sus dos ciclos anteriores, estuvo bajo la dirección de Sánchez Viamonte.

<sup>5</sup> El órgano oficial era *La Vanguardia*, que había sido retenida por el PSA luego de la división de 1958. Durante la mayor parte del período en que se publica *Che*, *LV* estuvo dirigida por David Tieffenberg, quien formaba parte de *ala izquierda* y, en consecuencia, tendía a reflejar sus opiniones -antes *LV* había estado bajo la dirección de Alicia Moreau, ligada al sector moderado.

<sup>6</sup> *Cuadernos de Cultura*, expresión del llamado “Frente Cultural” del PC, era dirigida por Héctor P. Agosti. En relación con el tema de este trabajo, resulta de particular interés el número 50 de esta revista –diciembre 1960.

<sup>7</sup> *El Popular* era dirigido por García Zárate y su primer número apareció el 14 de septiembre de 1960. En él escribían desde Arturo Jauretche y Adolfo Silenzi de Stagni hasta Ismael Viñas, John W. Cooke y Rodolfo Ortega Peña -sin que faltara alguna nota firmadas por Ernesto Guevara.

Cómo citar este artículo: Tortti, María Cristina (2017), “*Che* y las tempranas redes de la *nueva izquierda*”, en AMÉRICALEE. El portal de publicaciones latinoamericanas del siglo XX. ISSN: 2545-823X. Disponible en: <www.americalee.cedinci.org>

también en el desarrollo revolucionario del peronismo –expectativa compartida entre otros por John W. Cooke, por entonces en Cuba y muy ligado al grupo de la revista. De manera tal que la revista operaba a la vez como punto de reunión y como lugar de construcción de una mirada que, desde una izquierda renovada, abordaba los dilemas de la sociedad argentina post 1955 – en particular la de los años del “frondizismo”, que eran también los de la Revolución Cubana.

*Che* publicó su primer número en octubre de 1960 y el último de su primera época en noviembre de 1961 –en total, veintisiete-: los primeros seis con frecuencia semanal, y los siguientes, quincenal<sup>8</sup>. Se vendía en los puestos callejeros junto al resto de la prensa y, según estimaciones, su tirada habría alcanzado entre 15.000 y 20.000 ejemplares. Luego de su clausura e ilegalización, tuvo una segunda época en 1962 durante la cual editó sólo unos pocos números, cuando la *izquierda socialista* ya se había autonomizado como Partido Socialista Argentino de Vanguardia (PSAV) e incrementado su acercamiento al peronismo combativo.

3

En su período como semanario –octubre a noviembre de 1960-, *Che* fue un emprendimiento independiente, sostenido y financiado exclusivamente por el grupo socialista.<sup>9</sup> En el staff de los dos primeros números sólo figuran los nombres de su Director -Pablo Giussani- y el de su Secretario de Redacción -Franco Moggi-, mientras que en los cuatro siguientes se incorpora el rubro “Redacción”, integrado por Susana Lugones, Carlos Barbé, Julia Contenta, Oscar Goutman, Hugo Gambini, Alberto Ciria, Víctor Torres y Enrique Hidalgo.

En ese lapso la revista puso especial empeño no sólo en la crítica al gobierno de Frondizi sino también en el seguimiento de la deriva de los grupos recientemente desprendidos del partido gobernante<sup>10</sup>; además, un conocido ex dirigente de la UCRI (Unión Cívica Radical

---

<sup>8</sup> Hubo un número 0 en julio de 1960. Varias de sus notas pasaron al número 1 (04-10-1960).

<sup>9</sup> Según testimonios, una parte importante de los fondos era provista por Torcuato Di Tella. Di Tella, que era afiliado socialista, también contribuyó al financiamiento de otros emprendimientos editoriales vinculados a la *izquierda socialista*, por ejemplo, el de la revista *Situación*.

<sup>10</sup> Los militantes desprendidos de la UCRI dieron lugar a la formación de, al menos, dos grupos: el Bloque Nacional y Popular –constituido sobre todo por un grupo de legisladores- y el liderado por Ismael Viñas que

Cómo citar este artículo: Tortti, María Cristina (2017), "**Che** y las tempranas redes de la *nueva izquierda*", en AMÉRICALEE. El portal de publicaciones latinoamericanas del siglo XX. ISSN: 2545-823X. Disponible en: <www.americalee.cedinci.org>

Intransigente) y de la FUA (Federación Universitaria Argentina), Carlos Barbé, ocupaba un importante lugar con sus notas de análisis político –y también universitario. Como parte de ese empeño, las páginas de *Che* ofrecían un exhaustivo relevamiento de opiniones de intelectuales y dirigentes políticos y sindicales –Sebastián Borro, Elías Castelnuovo, el sacerdote Hernán Benítez-, a través de las cuales se dibujaba el perfil de lo que su director consideraba el “sentido nacional y latinoamericano” de la política. A la vez, abundantes notas referidas a los procesos de descolonización –Argelia y el Congo, sobre todo- y a la Cuba revolucionaria completaban el cuadro y delineaban una perspectiva que ligaba antiimperialismo y liberación nacional con revolución social.

### ***Che*, una empresa compartida con los comunistas**

Después de una corta interrupción debida a problemas de financiamiento, *Che* reapareció el 17 de febrero de 1961 al poner en la calle su número 7. Pero para entonces, como parte de una estrategia de alianzas y de ciertos acuerdos, la revista había pasado a ser un proyecto compartido entre socialistas y comunistas –particularmente el sector ligado al “frente cultural” y a Héctor P. Agosti. Como es sabido que este dirigente, y el núcleo que lo rodeaba tenía una postura más abierta –desde el punto de vista intelectual y político- que el resto de los organismos partidarios, y que desde allí observaban con interés –más que con rechazo- los debates que se estaban produciendo en la izquierda, particularmente en la Juventud del PSA y entre los ex frondizistas en proceso de radicalización.<sup>11</sup> A raíz de los mencionados acuerdos, Agosti –y también Isidoro Gilbert- pasaron a tener injerencia en la línea editorial y el joven militante Juan Carlos Portantiero comenzó a publicar notas y entrevistas en la revista.

4

---

constituyó el Movimiento Nacional de Unidad Popular, antecedente directo del Movimiento de Liberación Nacional (MALENA), *Che* n. 4, 25-10-1960.

<sup>11</sup> *Cuadernos de Cultura* n. 50. Varias de las notas eran fuertemente críticas hacia la denominada “neoizquierda”, a la que se denostaba por su “verbalismo revolucionario” y sus “ataques” al PC: es el caso de “Neocapitalismo, neosocialismo y neomarxismo”, de Ernesto Gúdice. Pero también fue publicada “Algunas variantes de la neoizquierda”, firmada por Juan C. Portantiero- en la que el autor celebraba la vitalidad de los debates en curso, en particular los que se estaban desarrollando en el PSA “donde ningún tema está cerrado”.

Cómo citar este artículo: Tortti, María Cristina (2017), “*Che* y las tempranas redes de la *nueva izquierda*”, en AMÉRICALEE. El portal de publicaciones latinoamericanas del siglo XX. ISSN: 2545-823X. Disponible en: <www.americalee.cedinci.org>

Si bien en el número 7 —el de la reaparición—, se hace mención a los recientes problemas financieros<sup>12</sup> y se festeja el regreso de *Che*, la presencia comunista no fue explicitada y el nombre de Portantiero recién aparecerá entre los miembros de la redacción en el número 10. Por otra parte, parece evidente que esa incorporación fue parte de una reorganización general del staff ya que, al mismo tiempo, se producía el ingreso de Abel Alexis Latendorf —líder político de la *izquierda socialista*— y el retiro de los nombres de algunos anteriores integrantes.<sup>13</sup>

Tal vez ello se haya debido a que, además del refuerzo económico, el ahora compartido emprendimiento editorial formaba parte de un acuerdo político más amplio, destinado a dar batalla al “frondizismo” presentando una opción de izquierda en las elecciones a senador por la Capital, a realizarse justamente en ese mismo mes de febrero: se apostaba a enfrentar unificadamente a la “derecha” utilizando la estructura legal del PSA y presentando un candidato que pudiera concitar apoyos extra partidarios y, a la vez, captar al “electorado vacante” —volcando hacia la izquierda al proscripto peronismo.

5

En realidad ya desde los últimos números del año anterior, *Che* venía discutiendo el tema de las candidaturas, especialmente las vinculadas al conservadurismo, el nacionalismo popular y los “neoperonismos” Vicente Solano Lima, Atilio Bramuglia y Arturo Jauretche—también abocados a captar el voto peronista. Fue precisamente ése el contexto en el cual

---

<sup>12</sup> *Che* n. 7, 02-02-1961, “Salimos, Che”. Tanto Constenla como Portantiero y Gilbert se han referido (en entrevistas realizadas por la autora) a las dificultades económicas atravesadas por *Che*, las cuales no habrían quedado totalmente superadas con el aporte comunista: ello llevó a que en un momento Guissani y Constenla hipotecaran su casa para solventar la revista. Según Constenla, para evitar una eventual supremacía comunista en la revista, los socialistas habrían tratado siempre de que el capital aportado por ellos, los socialistas, fuera superior. También relata que, en cierto momento, para poder continuar con la publicación, fueron auxiliados por algún sector de la embajada soviética en Buenos Aires —sin que los comunistas argentinos lo supieran.

<sup>13</sup> Según se observa en *Che* n.10, 23-03-1961, la Redacción quedó integrada por Abel A. Latendorf, Carlos Barbé, Juan C. Portantiero, Oscar Goutman y Enrique Hidalgo; han salido: Susana Lugones, Francisco Urondo y Hugo Gambini.

Cómo citar este artículo: Tortti, María Cristina (2017), “*Che* y las tempranas redes de la *nueva izquierda*”, en AMÉRICALEE. El portal de publicaciones latinoamericanas del siglo XX. ISSN: 2545-823X. Disponible en: <www.americalee.cedinci.org>

Jauretche y Giussani protagonizaron un áspero intercambio en las páginas de la revista, a raíz del comentario burlón que el primero dirigió a Palacios desde *El Popular*.<sup>14</sup>

Así, cuando en febrero reapareció, *Che* estaba totalmente lanzada a hacer campaña por Palacios: su fotografía ocupaba la totalidad de la tapa del número 7, y sus páginas interiores ofrecían una entrevista en la cual el candidato no dejaba de exaltar la política antiimperialista del gobierno cubano, presentándola como contracara de Frondizi y los recientemente firmados contratos petroleros.<sup>15</sup> Y si bien el triunfo de Palacios resultó ajustado, fue vivido como una gran victoria por la izquierda: el entusiasmo se debía sobre todo al caudal obtenido en las circunscripciones de fuerte composición obrera –entre ellas, Mataderos–, en los que además había disminuido el voto en blanco.<sup>16</sup> Como parte de ese clima optimista, en el número 8 Carlos Barbé afirmaba que en el país se estaba conformando un “nucleamiento de izquierda” con capacidad para canalizar a los sectores populares<sup>17</sup>, y el socialista Alexis Latendorf titulaba su nota con un eufórico “Cuba plebiscitada en Buenos Aires”.

6

Si bien en *Che* predominaba una lectura exitista del triunfo de Palacios “320.000 votos para la revolución”, no dejaban de asomar ciertas dudas en relación con el proyecto que se estaba poniendo en marcha. Ya en el mismo número 8 David Viñas había hecho pública su suspicacia respecto del recién electo senador: ante la posibilidad de que quedara atrapado

---

<sup>14</sup> Jauretche, refiriéndose a un reciente viaje de Palacios a Cuba, había dicho que el veterano dirigente se estaba poniendo a tono con una juventud que “se desfubiza”; además les recordaba a los socialistas el compromiso del PS con la Revolución Libertadora. *Che* respondió volviendo sobre el tema de su compromiso con el “frondizismo” y los supuestos escándalos durante su gestión en el Banco Provincia, *Che* n. 4, 25-10-1960, y *Che* n. 5, 01-11-1960. De todos modos, Jauretche (Partido Laborista) fue incluido en la nómina de candidatos reporteados en el número 7 de la revista, al igual que Raúl Damonte Taborda (Resistencia Popular), de quien se suponía contaba con el auspicio de Perón.

<sup>15</sup> *Che*, “Candidatos al natural”, *Che* n. 7, 02-02-1961. En el mismo número, el dirigente comunista Rodolfo Ghioldi da a conocer las razones por las cuales su partido ha decidido apoyar al candidato socialista (“Votar por una voz a favor de Cuba”).

<sup>16</sup> Palacios obtuvo el 21,63% (320.000), es decir, muy poco más que el 21,13% de la Unión Cívica Radical del Pueblo; la UCRI por su parte logró sólo un 17%; tan importante como la derrota del “frondizismo” resultaba la disminución del voto en blanco, que bajó al 15%. Así, la euforia de *Che* resultaría simétrica a la alarma de *La Nación* (07 y 10-02-1961) ante el hecho de que el “fidelismo” comenzaba a “canalizar” el voto peronista.

<sup>17</sup> Carlos Barbé, “Más allá de la euforia”, *Che* n. 8, 17-02-1961.

Cómo citar este artículo: Tortti, María Cristina (2017), "**Che** y las tempranas redes de la *nueva izquierda*", en AMÉRICALEE. El portal de publicaciones latinoamericanas del siglo XX. ISSN: 2545-823X. Disponible en: <www.americalee.cedinci.org>

en las redes del parlamentarismo, Viñas le advertía "Cuidado con los caballeros, Dr. Palacios". A la vez, tampoco faltaron los alertas dirigidos por algunos dirigentes comunistas a los jóvenes de *Che* respecto de las características que debía reunir el "frente" que se intentaba construir: debía ser un amplio "Frente Democrático Nacional", y no un reducido "frente de las izquierdas".<sup>18</sup>

## Una revista moderna

Desde el punto de vista del diseño y la gráfica, *Che* fue una revista moderna y mucho más atractiva que la habitual prensa política y de izquierda de la época: tapas y titulares impactantes que actuaban como editoriales, enormes fotografías -de Sebastián Borro, Alfredo Palacios o Fidel Castro-, títulos irónicos y juegos de palabras que le dieron un tono peculiar y reconocible.

En cuanto al corazón de la revista, corresponde destacar las extensas notas que hacen la crónica de la situación social y política, desde la conflictiva situación de los cañeros tucumanos o de la vida en las "villas miseria" que rodean la Capital<sup>19</sup>, hasta además las que hacen foco en la cuestión sindical. También ocupan un importante lugar las "encuestas" encabezadas por preguntas tales como "Que hacía usted el 17 de octubre de 1945?" ó las que pedían opinión a partir de consignas del tipo "3 años pasados, 3 años futuros en 3 preguntas"<sup>20</sup>; las entrevistas a dirigentes políticos y sindicales "combativos" o presos Conintes -Jorge Di Pasquale, Alberto Burgos-, y a intelectuales como David Viñas y Ernesto Sábato <sup>21</sup>, así como las novedosas respuestas "comparadas" –por ejemplo, el

---

<sup>18</sup> David Viñas, "Cuidado con los caballeros, Dr. Palacios" y respuestas de Giúdice en "El 5 bajo la lupa", *Che* n. 8, 17-02-1961. Giúdice se quejaba también de que revista diera demasiado espacio a "intelectuales sueltos" y poco a los representantes de fuerzas políticas organizadas.

<sup>19</sup> J. Maciel, "Huracán sobre el azúcar tucumano", *Che* 16, 16-06-1961 y "La marcha del hambre", *Che* 17, 29-06-1961; Juan Platero, "Una villa miseria a dos minutos de la Casa Rosada", *Che* 24, 7-10-1961.

<sup>20</sup> La primera en *Che* n. 3, 18-10-1960, y la segunda en *Che* n. 13, 05-05-1961.

<sup>21</sup> Franco Moggi, "Un cross a la mandíbula. Reportaje a David Viñas", *Che* n. 7, 02-05-1961; Franco Moggi, "¿Para qué sirve un intelectual? Reportaje a Ernesto Sábato", *Che* n. 8, 17-02-1961.

Cómo citar este artículo: Tortti, María Cristina (2017), "**Che** y las tempranas redes de la *nueva izquierda*", en AMÉRICALEE. El portal de publicaciones latinoamericanas del siglo XX. ISSN: 2545-823X. Disponible en: <www.americalee.cedinci.org>

“frente a frente” entre Silvina Bulrich y Tita Merello, en el número 5<sup>22</sup>. A la vez, mediante los breves textos de la sección “Pequeña historia”, se dan a conocer detalles, o versiones, sobre ciertos sugestivos hechos referidos, por caso, a los proyectos “laboristas” de Augusto T. Vandor, las directivas enviadas desde Madrid por Juan D. Perón, las maniobras del general Aramburu, o las de Monseñor Plaza –arzobispo de La Plata.

Entre las innovaciones introducidas por *Che* pueden mencionarse tanto la curiosa sección “La Quinta Columna”, en la que los redactores ventilaban pequeñas y cotidianas dificultades y entredichos como la denominada “Nuestra columna ajena”, a través de la cual se cedía espacio a personajes tan dispares como Esteban Rey, Ezequiel Martínez Estrada, Alejandro Gómez o Adolfo Silenzi de Stagni.<sup>23</sup> Tal vez como forma de sostener la imagen de revista independiente, los dirigentes socialistas Alfredo Palacios y Delia Etcheverry, o los comunistas Héctor P. Agosti y Ernesto Giúdice, sólo escribieron en esa columna.<sup>24</sup>

Por otra parte, en un registro más amplio que el de la crónica y el análisis político, en cada número se ofrecían muy informadas notas de crítica teatral y cinematográfica – particularmente referidas al nuevo cine europeo y argentino-; en ocasiones también se abordaban cuestiones relativas al deporte para develar, por ejemplo, la trama que “esclavizaba” a jóvenes de sectores populares dentro del mundo del boxeo, o para denunciar la campaña moralizante y los abusos cometidos por la policía del comisario Margaride en la ciudad de Buenos Aires.<sup>25</sup> Finalmente cabe destacar la calidad del humor gráfico, a cargo de figuras que luego serían muy conocidas -Kalondi (Héctor Compaired), “Copi” (Raúl Damonte), “Quino” (Joaquín Lavado) y “Gius” (Eduardo Galeano).

En cuanto al vínculo con sus lectores, *Che* ofrecía no sólo la sección “Cartas de los Lectores” sino también la página “Argentina pregunta” con su correspondiente “respuesta”, por lo general a cargo de algún dirigente político; pero además, desde “Che lector”, los

---

<sup>22</sup> Che, “2 respuestas para cada pregunta. Contestan Silvina Bullrich y Tita Merello”, *Che* n. 5, 01-11-1960.

<sup>23</sup> *Che* n. 2, 11-10-1960; n. 11, 06-04-1961; n. 12, 20-04-1961; 22, 08-09-1961.

<sup>24</sup> *Che* n. 3, 18-10-1960 y n. 23, 22-09-1961; n. 9, 09-03-1961 y n. 20, 11-08-1961.

<sup>25</sup> *Che* n. 4, 25-10-1961, “El box ¿mercado de esclavos?”.

Cómo citar este artículo: Tortti, María Cristina (2017), “*Che* y las tempranas redes de la *nueva izquierda*”, en AMÉRICALEE. El portal de publicaciones latinoamericanas del siglo XX. ISSN: 2545-823X. Disponible en: <www.americalee.cedinci.org>

interpelaba invitándolos a colaborar en la difusión y sostenimiento económico de la revista o participando en actividades organizadas desde ella.<sup>26</sup>

## Los temas de *Che*

Desde un punto de vista político puede decirse que *Che* se ubicó en el exacto lugar de cruce entre la denuncia de la “traición” de Frondizi, la convicción de que con Cuba se había abierto un ciclo revolucionario en América Latina y la expectativa de que el peronismo “resistente” evolucionara hacia objetivos socialistas. En tal sentido expresó no sólo el desencanto con la “viciada democracia” vigente sino también con el discurso gradualista y “etapista” de los partidos de la izquierda y con el “integracionismo” que operaba dentro del peronismo.

Si algo identificaba a *Che* era el compromiso con la Revolución Cubana y la convicción de que liberación nacional y revolución social formaban parte de un único e inescindible proceso. Sus lazos con Cuba estuvieron presentes desde los primeros números a través del vínculo con la agencia Prensa Latina, desde la cual recibía variados materiales e informes especiales como los enviados desde La Habana por Rodolfo Walsh –por caso, el que descifraba mensajes de los servicios secretos de los Estados Unidos “sobre la infiltración comunista en Latinoamérica a través de Cuba”.<sup>27</sup> En la misma línea, la revista publicó informes sobre las luchas populares en Guatemala, Uruguay, Brasil, Bolivia y otros países latinoamericanos.<sup>28</sup>

---

<sup>26</sup> Ver entre otras, “Salimos, Che”, en el n. 7, 02-02-1961, o “Che inicia una nueva etapa...”, en el n.23, 22-09-1961, donde se anuncia la realización de una serie de mesas redondas sobre diversos temas, la primera de las cuales versará sobre “El cine nacional en crisis”.

<sup>27</sup> *Che* n. 9, 09-03-1961 ocupa la tapa con una fotografía de Rodolfo Walsh y el titular “Rodolfo J. Walsh descifra mensajes en clave que revelan vergonzoso entretelones del sistema interamericano”. La revista también reproducía informes originados en Europa, sobre todo en Francia, referidos a la situación de Argelia, el Congo y otros movimientos de liberación del Tercer Mundo; es el caso de “Una guerra que corrompe a Francia y condena a De Gaulle”, firmado por Jean Jacques Servan-Schreiber, remitido por el Servicio Especial “L’ Express- Prensa Latina” y publicado en *Che* n. 2, 11-10-1962.

<sup>28</sup> A modo de ejemplo: “Chico Juliao y la rebelión de los desiertos”, *Che* n. 20, 11-08-1961.

Cómo citar este artículo: Tortti, María Cristina (2017), “*Che* y las tempranas redes de la *nueva izquierda*”, en AMÉRICALEE. El portal de publicaciones latinoamericanas del siglo XX. ISSN: 2545-823X. Disponible en: <www.americalee.cedinci.org>

A lo largo de los veintisiete números de la primera etapa, *Che* siguió atentamente el desarrollo de los acontecimientos producidos en la isla, en particular el momento de la invasión militar patrocinada por los EEUU en abril de 1961-con los consiguientes llamados a la solidaridad con la Revolución. Otro momento de notable presencia del tema cubano se produjo entre los números 19 y 22, en relación con la Conferencia del Comité Interamericano Económico y Social (CIAS) a realizarse en la ciudad uruguaya de Punta del Este; antes de que la Conferencia se concretara, fueron publicados dos trabajos firmados por Juan C. Portantiero: “Que es Cuba socialista”, y luego, “Detenerse es retroceder. Con el Che y Raúl en Santiago de Cuba”<sup>29</sup>. En el primero se abordaba el tema de las “vías” para acceder al poder y el de las “etapas” en el procesos revolucionario: sin separarse abiertamente de la doctrina oficial del PC, el autor sostenía que en la isla se había verificado el cumplimiento de las “etapas”, sólo que de manera “acelerada”. En el mismo sentido operaron las definiciones vertidas por sus entrevistados, quienes ratificaron la irreversibilidad del rumbo tomado por la revolución: con tono irónico, Raúl Castro afirmó que ellos nunca habían querido “media revolución”. Esta línea sería reafirmada poco más adelante por John W. Cooke cuando, al ser entrevistado, vuelva sobre el tema para criticar duramente al PC y su política “reformista” -crítica que luego desarrollaría en un informe especialmente elaborado para Fidel Castro.<sup>30</sup>

10

En cuanto a la Conferencia misma, la revista realizó una extensa cobertura en la que además de informar sobre la propuesta de la delegación norteamericana –“Alianza para el Progreso” y sanciones para Cuba-, ofreció una minuciosa reseña del debate producido entre dos argentinos –Roberto Aleman, ministro de economía del gobierno argentino, y Raúl

<sup>29</sup> *Che* n. 18, 13-07-1961, y n. 19, 27-07-1961

<sup>30</sup> *Che*, “El peronismo y la Revolución Cubana. Reportaje a John W. Cooke”, *Che* n. 22, 08-09-1961. El informe elaborado a pedido de Fidel Castro –“Aportes a la crítica del reformismo en la Argentina”- recién fue hecho público en Argentina al ser publicado por la revista *Pasado y Presente* n.2/3, julio/diciembre de 1973.

Cómo citar este artículo: Tortti, María Cristina (2017), "**Che** y las tempranas redes de la *nueva izquierda*", en AMÉRICALEE. El portal de publicaciones latinoamericanas del siglo XX. ISSN: 2545-823X. Disponible en: <www.americalee.cedinci.org>

Prebisch, presente en la Conferencia por la Cepal. Además, *Che* publicó en forma completa el discurso final pronunciado por Ernesto Guevara.<sup>31</sup>

Respecto de la situación nacional, *Che* describe un escenario dominado por unos “factores de poder” que redujeron la política a un mero “juego de intrigas” y a la democracia en un “simulacro”; en ese contexto, las FFAA no sólo “co- gobiernan” sino que además se preparan en los métodos de la contrainsurgencia a través de sus lazos con la “Internacional de la Seguridad”, comandada por los militares franceses actuantes en Argelia.

En cuanto a Frondizi, las brillantes notas de Giussani lo muestran como un Presidente acosado pero maniobrando para mantener ciertos espacios de autonomía: haciendo concesiones a los militares que lo acusan de pro-peronista y pro-comunista, y a la vez, diseñando estrategias destinadas a desactivar al peronismo y ganar nuevos apoyos en el sindicalismo “integracionista”. Guissani prestaba especial atención no sólo a los movimientos de Frondizi -y Frigerio- sino también a las novedosas “maniobras” del general Aramburu: ellos eran las “dos caras del régimen”; ambos buscaban impedir, por todos los medios la confluencia entre la izquierda y el peronismo. Al ocuparse de Aramburu, *Che* pone de relieve su centralidad política: por un lado actuaría como sostén del gobierno –al usar su influencia en las FFAA e impedir el golpe de estado-, y por otro, buscaría proyectarse políticamente al intentar acceder a algún canal de negociación con el mismo Perón.

En lo que hace al plano estrictamente militar, los penetrantes análisis del director de la revista muestran el juego faccioso al que están entregadas unas FFAA divididas entre aquellos a los que denomina “gorilas ortodoxos” –consistentemente antiperonistas-, “gorilas moderados” –o “monitos”, con cierto apego a la legalidad-, y “nasseristas” o

---

<sup>31</sup> Julia Contenla y Germán Rosenmacher en “La Conferencia que nosotros vimos”, *Che* n. 21, 25-08-1961, sugieren que la posición de Prebisch resultaba más progresista que la de Alemán. En el mismo número se publicó “Cuba no puede avalar una mentira. Texto íntegro del discurso final pronunciado por Ernesto Guevara en la Conferencia del CIES, Punta del Este”. La tapa de ese número estaba totalmente ocupada por la fotografía de Ernesto Guevara.

Cómo citar este artículo: Tortti, María Cristina (2017), "*Che* y las tempranas redes de la *nueva izquierda*", en AMÉRICALEE. El portal de publicaciones latinoamericanas del siglo XX. ISSN: 2545-823X. Disponible en: <www.americalee.cedinci.org>

“gaullistas”-con simpatía hacia la idea de “revolución nacional”.<sup>32</sup> Sin embargo, considera que más allá del rompecabezas compuesto por sus grupos internos, los militares encontraban un punto de unidad en su común desconfianza hacia Frondizi y en el temor a una eventual confluencia entre la “impopularidad del gobierno y el ejemplo cubano”. Ante semejante acoso, el presidente se protegería apelando en lo internacional al respaldo de la administración Kennedy –y sus asesores “progresistas”-, y en lo interno recurriendo al “legalista” general Aramburu quien, aunque retirado, conservaba importante ascendiente en los medios militares.<sup>33</sup>

En relación con el peronismo, *Che* sostenía que el Movimiento se encontraba en una “encrucijada” debido, sobre todo, a la pugna entre “blandos” y “duros” -emblematizados los primeros en las figura de Eleuterio Cardozo, y los segundos en las de Sebastián Borro y Jorge Di Pasquale.<sup>34</sup> Resulta claro que quienes hacían la revista tomaban partido por la “línea dura” –a cuya expansión apostaban- y trabajaban para consolidar el vínculo con sus dirigentes. Desde su particular punto de vista, el peronismo se encontraría transitando una difícil situación -de “orfandad política”- por cuanto sus actuales dirigencias no estaban a la altura de la conciencia y combatividad de sus bases: éstas, tal como lo había evidenciado el voto a Palacios, estaban dispuestas a confluir con la izquierda en un frente político-electoral –embrión del futuro “Frente de Liberación Nacional” en el que la izquierda y el peronismo se fusionarían. Dentro de esa perspectiva estratégica, el grupo asignaba valor al

---

<sup>32</sup> En las luchas internas de las FFAA, la novedad del momento estaba constituida por esta última corriente, suerte de “ala izquierda” o “laica” del nacionalismo castrense. Según analistas de la época, su simpatía con la idea de “revolución nacional” prendería en los oficiales jóvenes; quienes verían en el modelo del presidente egipcio Gamal A. Nasser una alternativa al “castrismo”.

<sup>33</sup> Pablo Giussani, “FAF!”, *Che* n. 13, 05-05-1961; “El régimen”, *Che* n. 18, 13-07-1961: “Tortilla”, *Che* n. 21, 25-08-1961, entre otras.

<sup>34</sup> *Che* n. 6, 15-11-1960 lleva en la tapa la fotografía de Sebastián Borro y un titular que reza “Reportaje a la huelga. Sebastián Borro: NO a la integración”. En *Che* n. 9, 09-03-1961, se comenta la situación gremial bajo el título “Otra vez Cardoso?”. *Che* n. 13, 05-05-1961 publica “Entre el garrote y la integración. Tres años de política sindical”, etc. En cuanto a Augusto T. Vandor, que por entonces funcionaba como una especie de “centro” en el mapa gremial, ya en *Che* n. 1, 04-10-1960, “Entre bambalinas. Augusto Vandor”, se tomaba nota de su aspiración de “estructurar el movimiento político peronista sobre una base *tradeunionista* al estilo del laborismo británico”.

Cómo citar este artículo: Tortti, María Cristina (2017), "**Che** y las tempranas redes de la *nueva izquierda*", en AMÉRICALEE. El portal de publicaciones latinoamericanas del siglo XX. ISSN: 2545-823X. Disponible en: <www.americalee.cedinci.org>

recurso electoral en tanto cumplía una importante función movilizadora, sobre todo en condiciones de proscripción del peronismo. En un país como la Argentina, que contaba con una larga tradición sindical y con un fuerte movimiento de masas, ligarse a la "ola revolucionaria" no significaba copiar el modelo cubano sino avanzar hacia un horizonte que se preveía insurreccional.

### **Ambigüedades, dificultades y rupturas**

Como fuera señalado, *Che* fue expresión de una apuesta política anclada en la convicción de que el proceso revolucionario en Argentina requería de la articulación entre la izquierda y el movimiento de masas, expresado en el peronismo. En tal sentido, a más de espacio de sociabilidad política, fue también un ámbito de experimentación en el que se procesaron acuerdos entre socialistas y diversos sectores de izquierda, y entre ellos y el peronismo combativo. Sin embargo, y más allá de constatar la existencia de una sensibilidad compartida y un indudable entusiasmo revolucionario, el correr del año 1961 permite advertir que el "área de acuerdos" iba tocando ciertos límites que, entre otras cosas, llevarían a poner fin a este ciclo de la revista. En tal sentido, *Che* es también un espacio en el que pueden ser leídas las ilusiones de un grupo y de una época, así como los puntos ciegos de una propuesta que, en ocasiones, tomó como datos de la realidad las propias expectativas. Su tono vivaz, osado y juvenilista lleva la marca de un discurso de urgencia y de la ansiedad propia de quienes no estaban dispuestos a perder lo que consideraban su "oportunidad histórica" de avanzar hacia el socialismo, ligando a la izquierda con el peronismo, y a ambos con el ciclo revolucionario iniciado en Cuba.

Por tales razones, volver sobre algunos episodios puede resultar útil a la hora de reconstruir el mundo de ideas y expectativas expresadas en *Che*, y también para calibrar cuál fue su papel en el proceso de conformación de la racionalidad política de la *nueva izquierda*. En esos episodios, además de revelarse la óptica desde la cual se enfrentaban los dilemas de la época, se vuelven visibles ciertos aspectos de la realidad no advertidos por los protagonistas

Cómo citar este artículo: Tortti, María Cristina (2017), "**Che** y las tempranas redes de la *nueva izquierda*", en AMÉRICALEE. El portal de publicaciones latinoamericanas del siglo XX. ISSN: 2545-823X. Disponible en: <www.americalee.cedinci.org>

–y también aquellos que no podían ser admitidos sin poner en duda o revisar las propias certezas.

En tal sentido, resulta especialmente ilustrativo el seguimiento que la revista hace de la política del Gobierno y de las “maniobras” de Frondizi, tanto en el plano nacional como en el internacional. En lo interno, según el diagnóstico de *Che*, El Presidente enfrentaba un “dilema”: si cedía a las presiones para legalizar al peronismo, se exponía a ser derrotado electoralmente –o derrocado por las FFAA-; si en cambio insistía en la proscripción, podría producirse un levantamiento popular que acabaría con su gobierno.

Pese a semejante diagnóstico, en *Che* no se dejaba de tomar nota de la multiplicidad de iniciativas de las que Frondizi era capaz; se advertía, por ejemplo, que estudiaba la posibilidad de “tentar” a algunos dirigentes peronistas con el fin de conformar un “frente de centro-derecha”, y que contaba con posibilidades ciertas de lograrlo. En esa línea, y más allá de la remanida acusación de “traición”, también se advertía que el Presidente se estaba viendo forzado a dar ciertos pasos en orden a “restablecer el estado de derecho” con el fin de mejorar su imagen. En tal sentido, y en vistas de las próximas elecciones provinciales, podrían estar cercanos ciertos anuncios relativos a la “normalización” de la CGT, la derogación del Plan Conintes, y una gradual apertura legal a los proscriptos a través de los “neoperonismos”.

Sin embargo, pese a la agudeza del análisis, en ocasiones puede advertirse cierta dificultad a la hora de evaluar políticamente algunas decisiones gubernamentales a las que la revista no podía oponerse. Algo similar se observa cuando se intenta explicar la compleja relación del Presidente con las FFAA: si bien se estima que el objetivo común pasa por la “domesticación” del peronismo y por evitar su confluencia con la izquierda, *Che* toma debida cuenta de los “intentos de autonomía” de Frondizi. Entonces aflora la incomodidad del analista: al comentar ciertas iniciativas en las que el Presidente se diferenciaba de las FFAA -o las enfrentaba-, al no poder criticarlo, se lo subestimaba afirmando que las tomaba porque los militares “lo autorizaban”.

Cómo citar este artículo: Tortti, María Cristina (2017), "**Che** y las tempranas redes de la *nueva izquierda*", en AMÉRICALEE. El portal de publicaciones latinoamericanas del siglo XX. ISSN: 2545-823X. Disponible en: <www.americalee.cedinci.org>

De manera semejante, en el plano de las relaciones interamericanas, la incomodidad se vuelve visible a la hora de evaluar la línea adoptada por el gobierno en la reunión del CIES en Punta del Este. Como era previsible, *Che* criticó duramente la propuesta norteamericana –“Alianza para el Progreso” y sanciones a Cuba-, pero la negativa de la delegación argentina a votar esas medidas y la invitación de Frondizi a Ernesto Guevara, parecen haber sorprendido a la revista, y sus redactores se vieron en dificultades para explicar unos hechos que, por otra parte, tanto irritaban a las FFAA. La salida que encontraron fue, una vez más, el comentario irónico y la ridiculización: el Presidente pretendería fortalecerse como líder latinoamericano asociándose a la “línea blanda” de la política norteamericana – representada por el embajador Goodwin, el “asesor progresista” de Kennedy.<sup>35</sup>

Algo parecido puede observarse en el episodio de la difusión pública de los “documentos cubanos”, producida casi en simultáneo con los acontecimientos de Punta del Este. Tendientes a probar la “infiltración castrista” en el país, dicho documentos estaban aparentemente destinados a forzar a Frondizi a romper relaciones con Cuba. Pero como Frondizi no cedió a las presiones, y no cabía oponerse a su posición, *Che* avanzó otra interpretación: lo que en realidad revelaban los “papeles cubanos” era la intención norteamericana de sabotear la construcción del “frente de izquierda” que se estaba gestando en el país. Entonces, acudiendo nuevamente al recurso de la ridiculización, el Presidente es presentado bajo la figura de un personaje “errante” que, en el contexto latinoamericano, pretendería jugar el papel de “Robin Hood de la diplomacia”.<sup>36</sup>

## Los últimos números

Por entonces, el proyecto de *Che* estaba llegando a su fin. A lo largo de 1961, luego de la euforia por el triunfo de Palacios, el grupo había tenido que hacer frente a una serie de dificultades. La primera de ellas, interior al PSA, resultó en la división del partido y la

<sup>35</sup>Pablo Giussani, “Tortilla”, *Che* n. 21, 25-08-1961, y “Seis meses”, *Che* n. 22, 08-09-1961.

<sup>36</sup>*Che* n. 24, 07-10-1961 “Un complot de bolsillo”; Juan C. Portantiero, “El complot de los ‘documentos cubanos’”. Prólogo de una nueva invasión”, *Che* n. 25, 20-10-1961. Las tapas de ambos números están dedicadas al tema..

Cómo citar este artículo: Tortti, María Cristina (2017), “*Che* y las tempranas redes de la *nueva izquierda*”, en AMÉRICALEE. El portal de publicaciones latinoamericanas del siglo XX. ISSN: 2545-823X. Disponible en: <www.americalee.cedinci.org>

ruptura del *ala izquierda* con Palacios y los *moderados*.<sup>37</sup> Los primeros, marcharon hacia la constitución del Partido Socialista Argentino de Vanguardia e intensificaron su cubanismo y su pro-peronismo, lo cual a la vez incrementó las diferencias con la línea oficial del comunismo –sobre todo en lo atinente a las características del “frente” a construir y al tipo de acción política que debía priorizarse -legal o insurreccional.

Por otra parte, los vaivenes del peronismo y su relación con la política gubernamental de legalización de los “neoperonismos”, comenzaron a encender alarmas respecto de la esperada orientación de ese movimiento hacia la izquierda. Hacia octubre de 1961, cuando se acercaba el momento de las elecciones a gobernador en Santa Fe, iba quedando claro que ante la posibilidad de presentar candidatos en listas propias, el peronismo optaría por hacerlo a través de alguna de ellas -sin necesidad de conformar un “frente de centro-izquierda”.<sup>38</sup> Por su parte, el PC avanzaba en alianzas con algunos sectores desprendidos de los radicalismos, con la idea de incluir en el “frente” a sectores progresistas de la “burguesía nacional”, y además construyendo “partidos amigos” que le permitieran sortear la propia proscripción.

Semejante suma de tensiones y desencuentros fue minando el suelo en el que *Che* se apoyaba, y aunque nada de esto fue explicitado en sus páginas, el proyecto estaba llegando a su fin. Según Julia Constenla, la imposibilidad de sostener los acuerdos originales impulsó al director de *Che* a diseñar un número lo suficientemente provocativo como para provocar la clausura, evitando de ese modo que se hicieran públicos los motivos que impedían la continuidad de la publicación. Así, la gran huelga ferroviaria entonces en

---

<sup>37</sup> Pablo Giussani, “Don”, y Alexis Latendorf, “Me despido de usted muy atentamente, Dr. Palacios, ambas en *Che* n. 15, 02-06-1961. La tapa presenta una fotografía de Palacios, tomado de espaldas. A partir de la división el grupo de *izquierda* se constituyó como PSA “Secretaría Tieffenberg” –más adelante. PSA de Vanguardia-, y el sector *moderado* como PSA “Casa del Pueblo”. Sobre estos episodios, M. C. Tortti, op. cit.

<sup>38</sup> Los *vanguardistas* hicieron un último esfuerzo por construir el “frente de centro izquierda” y para ello decidieron “abrir” sus listas electorales a candidatos “extrapartidarios” –peronistas. El peronismo se presentó en Santa Fe a través de dos estructuras electorales. Los *vanguardistas*, como otros grupos de la *nueva izquierda* –los cercanos a Cooke, el MLN de Viñas, y otros- votaron por la fórmula del Frente Justicialista –no sin discusiones internas.

Cómo citar este artículo: Tortti, María Cristina (2017), “*Che* y las tempranas redes de la *nueva izquierda*”, en AMÉRICALEE. El portal de publicaciones latinoamericanas del siglo XX. ISSN: 2545-823X. Disponible en: <www.americalee.cedinci.org>

curso, y el paro general decidido por la CGT, fueron objeto de desafiantes titulares y estruendosas crónicas. Sobre la fotografía de vagones ferroviarios en llamas en una localidad santafecina, la tapa del número 27 anunciaba “Laguna Paiva señala el camino”. Y en las páginas interiores, la nota central llevaba el belicoso título “Ya no puede haber huelgas lampiñas”, de obvias resonancia insurreccionales.<sup>39</sup>

Efectivamente, *Che* fue clausurada por el Ministerio del Interior; al tiempo que el PC retiraba su aporte económico y el grupo socialista se internaba en sus propias discusiones – agudizadas por la proximidad de las elecciones en Santa Fe<sup>40</sup> -y en la provincia de Buenos Aires.

*Che* tuvo una segunda época durante 1962, exclusivamente a cargo de los socialistas - *vanguardistas*. Los pocos números publicados fueron de un formato más pequeño y circulación clandestina. En ellos se refleja muy vivamente el impacto producido por la anulación del triunfo peronista en la provincia de Buenos Aires, así como el desencanto generado por la falta de reacción del peronismo.<sup>41</sup> Pero, al mismo tiempo que criticaba ese comportamiento, redoblaba su acercamiento al sector combativo del peronismo y adoptaba un tono marcadamente panfletario. Con un sobreactuado lenguaje popular, convocaba a los trabajadores a “juntar la bronca”, decirle “adiós a las urnas” y provocar “un nuevo 17”. Y muchos de sus títulos reproducían o recreaban consignas peronistas -por caso la que

---

<sup>39</sup> Julia Constenla, “Ya no puede haber huelgas lampiñas Reportaje al paro de 72 horas decretado por la CGT”, *Che* n. 27, 17-11-1961. El número anterior también había tratado el tema: con grandes letras, la tapa rezaba “HUELGA GENERAL. LUZ ROJA EN LOS FERROCARRILES”, *Che* n. 26, 03-11-1961. En estos dos números ya no se menciona ni al secretario ni al cuerpo de redactores de la revista: sólo se registra el del Director, Pablo Giussani.

<sup>40</sup> Para esas elecciones el gobierno autorizó la concurrencia del peronismo, que en Santa Fe se presentó dividido en dos listas. Los *vanguardistas* y otros grupos de la *nueva izquierda* votaron por la fórmula del Frente Justicialista. Finalmente el triunfo fue para la UCRI. Por su parte, los comunistas participaron a través del llamado “Frente de Casilda”, con una fórmula encabezada por el ex Vicepresidente Alejandro Gómez – quien muy tempranamente había roto con Frondizi y renunciado a su cargo.

<sup>41</sup> El peronismo fue autorizado a concurrir a las elecciones de marzo de 1962 con la sigla Unión Popular, y llevó a Andrés Framini como candidato a gobernador. Cuando las FFAA obligaron al gobierno a anular esas elecciones, las *vanguardistas* esperaron en vano que Framini llamara a un levantamiento popular o a alguna forma de protesta, lo cual no ocurrió.

Cómo citar este artículo: Tortti, María Cristina (2017), "**Che** y las tempranas redes de la *nueva izquierda*", en AMÉRICALEE. El portal de publicaciones latinoamericanas del siglo XX. ISSN: 2545-823X. Disponible en: <www.americalee.cedinci.org>

convoca a "No arriar las banderas del 17".<sup>42</sup>

Si bien la revista mantuvo algunas de sus anteriores secciones, perdió algunos de los rasgos que la habían hecho especialmente atractiva durante el ciclo anterior: pasó del análisis político incisivo a un lenguaje de consignas, y de la variedad de opiniones a la casi exclusiva toma de posición en la interna peronista.

Recorrer las páginas de *Che*, tanto en su época más luminosa como en su corta segunda época, permite visualizar el conflictivo cuadro en el que por aquellos años se debatían la sociedad y la política argentinas, y en particular, la profundidad de la grieta que comenzaba a abrirse en el pensamiento y la práctica de la izquierda. Más precisamente, ayuda a identificar las razones por las cuales esos primeros intentos de trazar nuevos caminos conducían de manera insistente, aunque no lineal, al encuentro con el peronismo y al paulatino abandono de las estrategias apoyadas exclusivamente en la "vía" legal.

---

<sup>42</sup> *Che 2ª época* n. 1, 15-05-1962;y, n. 2, 02-07-1962.